

Querido(a) probanista,


La persona que quiere ingresar al Instituto debe atravesar y someterse a diferentes etapas de formación.

El aspirantado permite conocerse mutuamente, familiarizarse con otro estilo de vida. Este inicio espiritual se continúa con otro período, el de la probación. Mediante el aspirantado, yo miro; mediante la probación, yo escucho, ejecuto lo que el Espíritu Santo me sugiere, me dicta para prepararme a vivir la consagración.

El Señor no tacañea con el amor: su medida es sin medida. Quedando a su escucha y siguiendo sus huellas, Él tiene el poder de comunicarte el deseo de quedarte a su servicio, en el seno de la Iglesia y en el corazón del mundo.

En nombre de Jesús, bendigo tu paso como probanista. ¡Pido al Espíritu te conduzca por los buenos querer del Padre y que sea luz en tu camino!

¡Que la Virgen te tome de la mano!


Louis-Marie Parent, o.m.i.

Cap-de-la-Madeleine,
2 de marzo de 2003

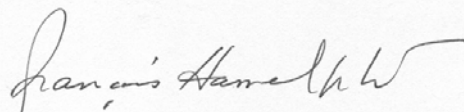
Querido(a) probanista,

Empiezas una segunda etapa de formación en el Instituto secular Voluntas Dei: la probación. Se escalonará en un período de dos hasta cuatro años. Este período «tiene como fin particular la formación espiritual según las exigencias de la consagración secular» (Constituciones, 72).

Si el tiempo del aspirantado te permitió conocer mejor el Instituto y al Instituto conocerte mejor, el tiempo de la probación es un tiempo de gracias especiales para prepararte a discernir mejor la Voluntad de Dios en tu vida. Profundizarás el sentido de la consagración secular. Purificarás tu ideal de vida. Ya comulgas en la vida del Instituto y en su misión en la Iglesia y en el mundo. Será un tiempo de preparación a vivir de manera oficial la castidad, la pobreza y la obediencia. Si eres soltero, al final de tu probación, pronunciarás votos; si eres una persona casada, pronunciarás compromisos. En ambos casos, se trata de una entrega de toda la persona.

Por lo tanto, conviene tomar este tiempo para ponerte a la escucha del Espíritu. Él es tu primer acompañante. ¡Desde luego! El responsable de la formación, las autoridades del Instituto y tu equipo están allí para apoyarte y ayudarte. No estás solo(a). Acuérdate de la experiencia de los discípulos de Emaús. Marchaban con el Señor, pero no lo habían reconocido. Sin embargo, sentían su corazón arder. (Lc 24,32) Puede ser que así suceda con tu experiencia de formación. El Señor anda contigo por el camino de todos los días. Mira en ti si su presencia dinamiza tu corazón. Toda vida consagrada está centrada en Cristo mismo.

¡Feliz viaje espiritual!



François Hamel, I.V.Dei
Director general

Trois-Rivières, P.Q. Canadá
1^{ro} de mayo de 2003

PRESENTACIÓN

A principios de este siglo XXI, con el fin de responder a los deseos y mandatos de las últimas asambleas generales del Instituto « revisar y adaptar nuestras guías de formación », se imponía detenerse para examinar la vivencia y el recorrido de nuestro Instituto desde sus principios.

Este tiempo de reflexión exigía primero ponerse a la escucha del Espíritu: Cómo obró Él en el transcurso de los últimos 45 años, cómo Él es el primer « acompañante » de cada uno de nosotros, para permitirnos tomar un nuevo vuelo en el seno de la Iglesia.

Además, la redacción de esta guía nos pedía escrutar los más recientes escritos del Magisterio de la Iglesia sobre los Institutos seculares, así como las alocuciones de los congresos de la Conferencia mundial de los Institutos seculares (CMIS) los cuales fueron nuestras guías para orientar y definir mejor nuestra consagración secular que estudiaremos en estos textos.

Tal como lo recalcan nuestro fundador y nuestro director general, el tiempo de la Probación toma todo su sentido en tu preparación hacia un compromiso en el Instituto. Mientras más te dejes llevar por la oración y la reflexión, mejor captarás la seriedad de tu futura consagración al Señor, y también mejor te abrirás al Amor de sus llamados en el corazón de Su Palabra y del mundo donde vives.

Antes de terminar, queremos dar a conocer a la redacción de esta guía, la notable contribución de nuestro hermano canadiense, Michel Villeneuve. Su experiencia de vida en el seno del Instituto, sus carismas y su profundo espíritu de oración han inspirado cada una de sus líneas. *¡Gracias!*

¡Feliz tiempo de Probación!